



Intervención del Presidente Díaz-Canel en la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno



Intervención de Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, el 21 de abril de 2021, “Año 63 de la Revolución”.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, 21 de Abril de 2021

(Versiones Taquigráficas - Presidencia de la República)

Excelentísimo Señor Xavier Espot Zamora, Jefe de Gobierno del Principado de Andorra;

Su Majestad Felipe VI;

Excelentísimos Señores Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica y otros jefes de delegaciones; Excelentísima Señora Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana:

Reciban un cordial saludo en nombre del pueblo y Gobierno cubanos.

Hay que reconocer y agradecer los esfuerzos del Principado de Andorra para organizar esta Cumbre y dar continuidad al trabajo de la Conferencia Iberoamericana, en el periodo que culmina, bajo las excepcionales condiciones impuestas por la COVID-19.

Nuestra felicitación y apoyo a la hermana República Dominicana, próxima Secretaría Pro Tempore.

Excepciones:

Cuba tiene experiencias que mostrar y concede especial relevancia al tema de esta cita: "Innovación para el Desarrollo Sostenible-Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del Coronavirus".

En apenas un año, una devastadora pandemia ha empeorado las condiciones de vida de millones de seres humanos en el planeta y provocado la peor caída de la economía en nueve décadas . En contraste, cinco años después de su adopción, apenas se ha avanzado en la implementación de la Agenda 2030.

Se habla de las múltiples crisis generadas por la COVID-19, pero algunos problemas son decenas de años más antiguos.

Los países en desarrollo cargan el insopportable peso de una deuda externa, pagada ya mil veces, y algunos, adicionalmente, sufren el impacto de medidas coercitivas unilaterales que violan el Derecho Internacional y obstaculizan su legítimo derecho al desarrollo.

Hasta tanto se logre instaurar un orden económico internacional justo, democrático y equitativo que permita atender más las causas raigales de las desigualdades y avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, estos seguirán siendo una quimera para la mayoría de los pueblos del mundo.

Seamos honestos. Los actuales paradigmas de desarrollo provocan pobreza y exclusión de las mayorías por sus irracionales patrones de producción y consumo que, bajo los designios del mercado, desdeñan lo más valioso: la vida y la dignidad humanas.

Una Iberoamérica inclusiva, que tenga en cuenta los intereses y necesidades de desarrollo de todos los miembros de esta Conferencia, puede favorecer el avance de nuestras naciones.

El desarrollo sostenible demanda voluntad política, solidaridad, cooperación, transferencias financieras y de tecnología desde los países desarrollados y un acceso equitativo a esos recursos que considere las desigualdades acumuladas.

La pandemia ha puesto al desnudo una verdad indiscutible: los sistemas de salud y protección social, la educación, la ciencia, la tecnología y los recursos materiales disponibles deben ponerse en función de todos y no a merced de los intereses mezquinos de unos pocos. Al margen de las ideologías, el Estado tiene una responsabilidad que asumir en el uso de los recursos asociados a la vida y el bienestar de los ciudadanos.

Como expliqué en la Cumbre Iberoamericana de Veracruz en 2014, en Cuba, la ciencia y la innovación han sido factores clave del proceso de desarrollo y de los objetivos de justicia social. Esta premisa, que es parte fundamental del legado del líder histórico de la Revolución Cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, nos ha permitido enfrentar la pandemia actual bajo el bloqueo.

Un robusto sistema de ciencia e innovación tecnológica con una avanzada y eficiente industria biotecnológica y farmacéutica, aliados al sistema de salud universal, gratuito y de calidad, con recursos humanos altamente especializados, han hecho posible la respuesta cubana a la pandemia que parece sorprender a algunos.

A poco más de un año de detectados los primeros casos de COVID-19 en el país, contamos con cinco candidatos vacunales, dos de ellos, Soberana 02 y Abdala, en Fase III de ensayo clínico y esperamos inmunizar a toda la población cubana antes de que finalice el 2021, con vacunas propias.

Nuestro Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, les otorga un papel protagónico a la innovación y la investigación científica.

Se han fortalecido los vínculos de las estructuras de Gobierno con los sectores del conocimiento y de la producción de bienes y servicios para potenciar la innovación en función del desarrollo económico y social, con énfasis en el desarrollo local.

Cuba cuenta con 229 entidades de Ciencia, Tecnología e Innovación, de las cuales 141 son centros de Investigación, 26 centros de Servicios Científicos y Tecnológicos, 61 unidades de Desarrollo e Innovación y un Parque Científico-Tecnológico, y a la vez desarrolla un Sistema de Gestión de Gobierno basado en Ciencia e Innovación.

El Gobierno de los Estados Unidos, en medio de la pandemia, recrudeció de manera brutal el bloqueo económico, comercial y financiero, y financió y apoyó peligrosos actos de violencia y desacato a la ley para promover inestabilidad social y política en nuestro país. El pueblo cubano ha respondido redoblando su proverbial resistencia a golpe de creatividad.

Las campañas del Gobierno estadounidense para desacreditar y boicotear la cooperación médica que Cuba ofrece, no empañaron nuestra vocación solidaria y de cooperación: 57 brigadas médicas del Contingente Henry Reeve han contribuido a enfrentar la pandemia en 40 países y territorios. Muchos de los miembros de esta Conferencia han apreciado el elevado altruismo de los profesionales cubanos de la salud.

Excelencias:

La legitimidad de un gobierno emana de la voluntad expresa y soberana de su pueblo, no del reconocimiento de potencias extranjeras. Debe respetarse al Gobierno presidido por el Presidente constitucional Nicolás Maduro Moros.

Es injusto culpar al Gobierno venezolano de la situación económica y social que enfrenta Venezuela, cuando se mantiene la aplicación de crueles medidas coercitivas unilaterales, proyectadas y aplicadas por Estados Unidos acompañado por varios de sus aliados, con el objetivo de provocar sufrimiento en la población. Estas medidas coercitivas promueven la emigración, fenómeno sobre el cual algunos expresan gran preocupación y podrían contribuir a resolver su causa.

Sería útil y sincero reconocer que el diseño estadounidense de intervención en Venezuela fracasó rotundamente y colocó a otros países que lo apoyaron en una situación política y jurídica insostenible.

Los que dicen respetar la voluntad del pueblo venezolano y promover una solución política entre venezolanos deberían reconocer que la República Bolivariana de Venezuela es un Estado soberano, cesar la intromisión y actuar con respeto a la Carta de Naciones Unidas y a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Excelencias:

En nombre del pueblo cubano, agradezco el tradicional apoyo de la comunidad iberoamericana al justo reclamo de poner fin al bloqueo contra Cuba, así como las muestras de rechazo a la arbitraría y unilateral calificación de nuestro país como patrocinador del terrorismo, por el Gobierno de Estados Unidos.

Cuba mantiene invariable su política solidaria y de cooperación internacional en beneficio de nuestros pueblos, y no renunciará jamás a la construcción de una nación soberana, independiente, socialista, democrática, próspera y sostenible, siempre dispuesta a compartir, como patrimonio humano, los resultados de nuestras experiencias con base en la Ciencia y la Innovación.

Muchas gracias a todos.